



INFORME ANUAL 2021

PARAGUAY

Respuesta a la COVID-19
y preparación para el futuro



Informe anual 2021. Paraguay: Respuesta a la COVID-19 y preparación para el futuro
OPS/PRY/22-0001

© Organización Panamericana de la Salud, 2022

Algunos derechos reservados. Esta obra está disponible en virtud de la licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales de Creative Commons ([CC BY-NC-SA 3.0 IGO](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/)).

Con arreglo a las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra con fines no comerciales, siempre que se utilice la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons y se cite correctamente. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) respalda una organización, producto o servicio específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la OPS.

La OPS ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figura en la presente publicación. No obstante, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga de ese material, y en ningún caso la OPS podrá ser considerada responsable de daño alguno causado por su utilización.

Fotografías: © OPS Paraguay.

Establecida en 1902, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) es reconocida como el organismo independiente especializado en salud del sistema interamericano, de conformidad con la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA). En 1949 la OPS entró en un acuerdo por el cual pasó a ser la Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), un organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas. En su calidad de oficina regional de la OMS, la OPS participa activamente en los equipos de las Naciones Unidas en los países, colaborando con otros organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas, y con los coordinadores residentes de las Naciones Unidas, para contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel de país. Durante 120 años, la OPS ha desarrollado competencias y experiencia ampliamente reconocidas al brindar cooperación técnica a sus Estados Miembros para combatir las enfermedades transmisibles y no transmisibles y sus causas, fortalecer los sistemas de salud y responder a situaciones de emergencia y desastres en toda la Región de las Américas.

Dada la doble condición jurídica de la OPS y la dificultad de separar a la OPS de las actividades de la OMS, en este informe anual se reflejan las actividades de la OPS y la OMS en la Región de las Américas relacionadas con la cooperación técnica en el 2021. Aproximadamente 80% de la cooperación técnica que brinda la OPS en el ámbito de la salud en la Región de las Américas se financia con las contribuciones señaladas y las contribuciones voluntarias de la propia OPS, como organización del sistema interamericano; el 20% restante del presupuesto bienal integrado de la OPS incluye actividades financiadas por la OMS. En el resumen financiero del presente informe anual puede encontrarse información más detallada.

Planta productora de oxígeno del Hospital Regional de Concepción.



Misión

Liderar esfuerzos colaborativos estratégicos entre los Estados Miembros y otros aliados para promover la equidad en la salud, combatir la enfermedad, y mejorar la calidad de vida de los pueblos de las Américas y prolongar su duración.

Visión

Ser el mayor catalizador para asegurar que toda la población de las Américas goce de una salud óptima y contribuir al bienestar de las familias y las comunidades.

VALORES



EQUIDAD

Lucha por la imparcialidad y la justicia mediante la eliminación de las diferencias que son innecesarias y evitables.



EXCELENCIA

Logro de la más alta calidad en lo que hacemos.



SOLIDARIDAD

Promoción de responsabilidades e intereses compartidos, facilitando esfuerzos colectivos para alcanzar metas comunes.



RESPECTO

Aceptación de la dignidad y la diversidad de las personas, los grupos y los países.



INTEGRIDAD

Garantía de un desempeño transparente, ético y responsable.



ÍNDICE

<i>Mensaje de la Directora</i>	vi
<i>Mensaje de la Representante</i>	vii
ASPECTOS DESTACADOS	1
COOPERACIÓN TÉCNICA DE LA OPS	2
• Emergencias de salud	2
• Sistemas y servicios de salud	4
• Enfermedades transmisibles	8
• Enfermedades no transmisibles y salud mental	12
• Salud a lo largo del curso de vida	14
RESUMEN FINANCIERO	16
EL CAMINO POR DELANTE	18

MENSAJE DE LA DIRECTORA



En el 2021, la COVID-19 siguió siendo el mayor reto de salud pública de la historia moderna. La Región de las Américas fue la más afectada, y con la aparición de nuevas variantes del virus, quedó claro que la pandemia aún no había terminado. Sin embargo, las nuevas vacunas anuncian su fin, así como el advenimiento de una nueva normalidad en el trabajo, en la escuela y en las interacciones sociales del día a día.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) fortaleció la cooperación técnica que presta a los Estados Miembros con el fin de brindarles apoyo en la vacunación contra la COVID-19. Sin embargo, la reticencia a la vacunación y la información errónea a veces han obstaculizado los valientes esfuerzos de los países. La OPS debe seguir ayudándolos en la aplicación de estrategias para vencer estos obstáculos, tanto en los programas de vacunación contra la COVID-19 como en los programas sistemáticos de vacunación infantil y en otras iniciativas de inmunización.

Las consecuencias de la pandemia de COVID-19 han sido desastrosas en todos los países. Dado que la atención se ha centrado en la respuesta a la pandemia, corremos el riesgo de que se pierdan los avances ya alcanzados en otros ámbitos de la salud pública y de que los determinantes socioeconómicos de la salud empeoren considerablemente. La experiencia con la COVID-19 ha puesto de manifiesto la necesidad de seguir abogando por sistemas de salud resilientes; fortalecer el primer nivel de atención utilizando un enfoque de atención primaria de salud; promover la salud en todas las políticas; y revitalizar las funciones esenciales de salud pública.

Por lo tanto, en el 2021 nos centramos más en aquellas áreas de la salud que se descuidaron al principio en la pandemia. En estos informes anuales correspondientes al 2021 se presenta la labor en los países y las subregiones en un momento en el que nos preparamos para la era posterior a la pandemia.

Permítanme expresar mi más sincero agradecimiento a nuestros Estados Miembros, asociados y donantes que trabajaron con nosotros para abordar los retos de la COVID-19. Tenemos que seguir colaborando estrechamente en la compleja tarea de poner fin a la pandemia; abordar las inequidades y las desigualdades en la salud que azotan a nuestra Región; mantener la salud en un lugar prioritario de la agenda política de todos los Estados Miembros; y defender la equidad en la salud como la piedra angular del desarrollo sostenible para no dejar a nadie atrás.

Carissa F. Etienne

Directora de la Organización Panamericana de la Salud

MENSAJE DEL REPRESENTANTE



El año 2021, segundo de la pandemia de COVID-19, fue sin dudas el más complejo en la historia reciente de la salud pública de este país, e implicó un desafío sin precedentes para la cooperación técnica, condicionada por la crisis de salud debido al gran número de casos y muertes por COVID-19, y los disturbios sociales y políticos causados por dicha crisis.

La situación epidemiológica de la COVID-19 durante el primer semestre del 2021 fue la peor desde el inicio de la pandemia. El incremento exponencial de casos y fallecimientos situó a Paraguay, durante las semanas epidemiológicas 16 a 23, como uno de los países del mundo con tasas de incidencia más elevadas, de entre 420 y 559 por 100 000 habitantes. El promedio aumentó a 791 muertes semanales; la semana 23 fue la de mayor notificación desde el inicio de la pandemia con 960 personas fallecidas, según los datos del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social de Paraguay.

Las consecuencias fueron la saturación de los servicios de salud públicos y privados y el desabastecimiento de medicamentos e insumos, con gastos muy elevados para la población afectada y la afectación del sistema de salud que desembocó en una crisis política y social, además de la pérdida de vidas y el efecto negativo en los medios de subsistencia de la población.

El despliegue de las campañas de vacunación y la aplicación de medidas de salud pública, acompañadas por la cooperación técnica de la Representación de la OPS, lograron desacelerar la propagación del virus SARS-CoV-2 en el segundo semestre del 2021, con una reducción sostenida de la incidencia a menos de 5 por 100 000 habitantes y menos de 5 muertes por semana.

Felicitemos y reconocemos el gran esfuerzo del país y de todo el equipo de la Representación en Paraguay, bajo el liderazgo de Haydee Padilla, Representante Interina de la OPS hasta enero del 2022, que mantuvo una ejecución programática y financiera permanente y de calidad, a pesar del marco tan adverso. Destacamos, también, las actividades de colaboración impulsadas por la OPS en pro de los objetivos de salud nacionales con otros organismos de cooperación, en especial del sistema de las Naciones Unidas y otros asociados, a quienes se extienden los agradecimientos por su compromiso con el abordaje de las dificultades que enfrentó y aún enfrenta el país en su proceso de recuperación con base en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Marcelo Korc

Representante de la OPS en Paraguay



Campaña de vacunación en comunidades indígenas del Chaco Paraguayo.

ASPECTOS DESTACADOS

- La Representación de la OPS en Paraguay apoyó la elaboración de una propuesta con el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria en el marco de la COVID-19 (a la que se asignaron US\$ 3,4 millones) dirigida a mejorar los servicios de salud afectados por la pandemia que atienden a personas con infección por el VIH, tuberculosis y malaria.
- Las campañas de vacunación de la población indígena del Chaco apoyadas por la OPS, permitieron administrar, entre julio y diciembre del 2021, un total de 17 172 dosis de vacunas contra la COVID-19 y 15 009 dosis de vacunas del esquema regular en 155 comunidades de difícil acceso.
- La Representación financió con \$1,4 millones la puesta en marcha de dos plantas productoras de oxígeno medicinal con capacidad para producir 20 cilindros por hora, 24 horas al día, los siete días de la semana. Esto permitió contar con el oxígeno suficiente para atender a los enfermos de COVID-19 y las necesidades de los pacientes internados en unidades de cuidados intensivos de todo el país y salvar vidas.
- El control de las enfermedades no transmisibles supuso una reducción del 4,6% de las muertes por estas causas durante el 2020 en comparación con el 2019 (últimos datos disponibles), lo que significa que murieron 15 767 personas menos por estas afecciones.
- El [Programa Alimentario Nutricional Integral](#), que proporcionó equipos, instrumentos e insumos, benefició a un total de 31 730 niños y niñas, y se prestaron servicios a otros 36 461 menores en las clínicas de nutrición.
- Paraguay, con el apoyo de la OPS, ha puesto en marcha el proyecto pionero en la Región de las Américas de las [escuelas promotoras de salud](#), cuyo objetivo es que las futuras generaciones adquieran el conocimiento y las destrezas que les permitan cuidar y mejorar su salud, la de sus familias y de las comunidades.
- Para la puesta en marcha del [Plan Nacional de Vacunación contra el COVID-19](#), la cooperación técnica de la OPS contrató a 104 personas para administrar vacunas, entregó 160 equipos informáticos y contrató un consultor para apoyar el desarrollo del registro electrónico de vacunación. También se entregaron 100 motocicletas a los centros de vacunación y 2000 monitores de temperatura para garantizar la cadena de frío.

COOPERACIÓN TÉCNICA DE LA OPS



EMERGENCIAS DE SALUD



Planta productora de oxígeno del Hospital Regional de Concepción.

Las olas epidémicas de la COVID-19 causadas por las diferentes variantes representan la principal emergencia a la que se enfrentó la Representación durante el 2021.

Durante el 2021, la cooperación técnica de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en Paraguay dedicó gran parte de su actividad a mejorar las capacidades del país en la preparación, la respuesta y la recuperación ante emergencias de salud. En este sentido, la cooperación técnica apoyó la ejecución de la respuesta nacional a la pandemia de COVID-19, ajustada, según el avance de la pandemia, con base en la evidencia científica existente.

Para ello, se apoyó la mejora de las capacidades nacionales para el diagnóstico de la COVID-19 con la nueva metodología disponible (pruebas de antígenos para la detección del SARS-CoV-2 y vigilancia genómica). En este sentido, se orientó, desde el punto de vista técnico, el desarrollo de metodologías para mejorar los análisis epidemiológicos actuales y prospectivos, lo que permitió que el país adoptara la estrategia de estratificación de riesgos (semaforización) para focalizar las acciones, con la participación de los gobiernos locales.

Comunicación de riesgos y vacunación

Parte de la lucha contra la pandemia se centró en las labores de prevención y comunicación de riesgos. Para ello, la Representación prestó orientación técnica para el desarrollo de materiales de comunicación y difusión de información, con base en la evidencia científica disponible. Los objetivos fueron tanto la prevención de la enfermedad como la concienciación de la población sobre la inmunización con las vacunas.

Asimismo, la Representación apoyó el [Plan Nacional de Vacunación contra el COVID-19](#) y la estrategia de despliegue, y dio prioridad a los grupos de población en situación de vulnerabilidad, como las personas mayores, las personas con enfermedades crónicas y el personal de salud.

Como parte de la cooperación técnica para la puesta en marcha del [Plan Nacional de Vacunación contra el COVID-19](#), se contrató a 104 personas para administrar las vacunas, que se distribuyeron entre las diferentes regiones del país; se entregaron 160 equipos informáticos para la mejora del sistema de información en vacunación y se contrató a un consultor para apoyar el desarrollo del registro electrónico de vacunación. También se entregaron 100 motocicletas equipadas en los vacunatorios de las diferentes regiones sanitarias, para llegar a la población dispersa, y 2000 monitores de temperatura para garantizar la cadena de frío, un proyecto iniciado en el 2020.

Por último, la Representación apoyó a las autoridades de salud en la elaboración del plan nacional de respuesta multiamenaza del sector de la salud, en fase de resolución ministerial, que se ha puesto en marcha en el 2022.



SISTEMAS Y SERVICIOS DE SALUD



Planta productora de oxígeno del Hospital Regional de Concepción.

La OPS apoyó la mejora en el acceso a servicios de salud integrales, con hincapié en el primer nivel de atención, mediante la capacitación y la dotación de equipos

médicos e insumos, y el aumento de la producción de oxígeno medicinal con la instalación de dos plantas productoras.

La cooperación técnica apoyó el nivel de atención primaria de salud para mejorar el acceso a los servicios de salud, proporcionó recursos humanos e insumos, y ofreció capacitación al personal en las unidades de salud de la familia del Chaco y otros departamentos prioritarios. Esa actividad formó parte de la iniciativa para reducir las muertes maternas y neonatales entre el 2020 y el 2023, que se llevó a cabo con el apoyo de la Fundación Susan Thomson Buffet.

Producción de oxígeno medicinal

Otra de las prioridades del país que contó con el apoyo de la Representación de la OPS fue la de aumentar la capacidad de producción de oxígeno medicinal, vital para salvar vidas en el marco de la pandemia de COVID-19. La OPS proporcionó un total de \$1,4 millones para poner en funcionamiento dos plantas productoras de oxígeno medicinal con la técnica de absorción por oscilación de presión, con una capacidad de producción de 30 Nm³/hora, lo que supone 20 cilindros de oxígeno por hora, las 24 horas del día, los siete días de la semana. Gracias a la entrada en funcionamiento de estas dos plantas, se logró atender la demanda de oxígeno medicinal para la red de establecimientos de salud del país. Este hito fue fundamental para atender a personas con COVID-19 y otras patologías, como enfermedades respiratorias o intervenciones quirúrgicas, además de para cubrir las necesidades en las unidades de cuidados intensivos neonatales. También redujo de manera notable el gasto de las familias.

Mejora de los recursos humanos

Por último, la cooperación técnica fortaleció las capacidades del país tras apoyar la elaboración de la política nacional de recursos humanos para la salud para el período 2020–2030 y la puesta en marcha del Comité Ejecutivo del Observatorio de Recursos Humanos para dicho fin. También se actualizó la página web y se equipó la sala de análisis de información del Observatorio de Recursos Humanos del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPBS).

SISTEMAS Y SERVICIOS DE SALUD

TESTIMONIOS DESDE EL TERRENO

Berenice Jazmín Vera: diálogos de saberes

Berenice, de 15 años, de la comunidad Mbya guaraní, vive en el Asentamiento Santa Isabel del departamento de San Pedro. Sueña con ser médica. “Quiero ser una doctora que cuide de las niñas, que cuide de la salud de las mujeres. Les voy a explicar cómo cuidar su salud sexual y enseñar a las niñas a no tener miedo de denunciar los abusos”.

Berenice es una de los participantes en los diálogos de saberes impulsados por la OPS y el Ministerio de Salud Pública, en el marco de la iniciativa para mejorar la salud de las mujeres y las adolescentes que viven en situación de vulnerabilidad en América Latina y el Caribe.

La metodología del diálogo de saberes implica que tanto el personal de salud de las unidades de salud de la familia, así como jóvenes, mujeres y líderes y lideresas de la comunidad se encuentren para hablar sobre la salud de las mujeres y los embarazos en adolescentes, y acordar una hoja de ruta de acciones coordinadas desde el ámbito de la salud pública.

“Quiero que ninguna niña tenga miedo de denunciar abusos o pedir ayuda. Les pido que no tengan temor, que hablen con sus madres, que busquen el apoyo de las autoridades. Este proceso de aprender sobre nuestros derechos es muy importante”, explicó Berenice.

El empoderamiento de las niñas y de las adolescentes es una de las claves para poner fin al ciclo de violencia y reducir los embarazos precoces.

Berenice lo dice con sus palabras: “Trabajar con las parteras indígenas para cuidarnos y aprender, entender que, si una joven se embaraza, sus sueños no deben truncarse, que ella no debe ser víctima de discriminación. Entender que los abusos están mal, y que no debemos tener miedo de denunciarlos, nos fortalece”.



Berenice Jazmín Vera, joven del Pueblo Mbya Guaraní, del Asentamiento Santa Isabel del departamento de San Pedro.

Narcisa Rojas: una de las parteras indígenas que salvan vidas

Narcisa es del Pueblo Enxet Sur, del Chaco paraguayo. Es partera y trabaja con los servicios de salud. Su tarea y el profundo conocimiento que tiene de su cultura se conjugan para atender partos culturalmente apropiados. Habla tres idiomas: castellano, guaraní y su lengua autóctona, enxet. Su comunidad es Santa Fe, del departamento Villa Hayes, a casi 400 km de Asunción, la capital del país.

“Aprendí a ser partera con una mujer de mi comunidad. Luego me capacitó como promotora de salud en temas de vacunas, nutrición y aprendí mucho”, recuerda. “Como partera estoy luchando para salvar a las mujeres. Este año ya atendí 60 partos, muchos de primerizas. Para mí es importante cómo nos complementamos entre las parteras empíricas y los servicios de salud”.

“El tiempo de acompañamiento de las parteras empíricas indígenas es diferente: cuidamos a las mujeres desde varias horas antes del parto. Me han tocado varios partos complicados, pero, con mucha paciencia y el apoyo de las compañeras del servicio de salud, salió todo bien”.

Narcisa explica que las madres primerizas sienten un miedo natural a algo que es nuevo para ellas. “Las mujeres indígenas quieren y necesitan sentirse acompañadas, necesitan contención y eso es estar todas las horas que sean necesarias en el trabajo de parto. Por

eso es importante nuestro trabajo coordinado con el servicio de salud”.

“A veces veo que hay jóvenes embarazadas y están pálidas, desnutridas, están en riesgo y si encuentro un caso así, aviso al servicio de salud, que les den vitaminas y otros medicamentos”.

En el 2021, Narcisa participó en las jornadas de planificación de actividades en favor de la salud de las mujeres y las niñas en su comunidad, en las que, además, se involucró a líderes y lideresas de la comunidad, al personal de salud y a la Representación de la OPS en Paraguay. Las jornadas sirven para renovar el compromiso de trabajo conjunto entre los servicios de salud y la OPS, y contar con una hoja de ruta planificada que tiene por objetivo prevenir muertes maternas, promover partos culturalmente respetuosos y cuidar de la salud de las adolescentes.



Narcisa Rojas, del Pueblo Enxet Sur, departamento Presidente Hayes, Chaco paraguayo.



ENFERMEDADES TRANSMISIBLES



Campaña de vacunación en comunidades indígenas del Chaco paraguayo.

La cooperación técnica de la OPS en Paraguay apoyó la respuesta a la pandemia, consolidó las transformaciones desarrolladas e incorporó

las buenas prácticas aprendidas para lograr un sistema de salud más resiliente.

La cooperación técnica de la Representación en Paraguay se concretó mediante la articulación efectiva de los tres niveles de la OPS: nacional, subregional y regional. Se centró, en primer lugar, en continuar con el apoyo a la respuesta del país a la pandemia, y consolidó las transformaciones e innovaciones desarrolladas al incorporar en la gestión institucional las enseñanzas aprendidas y las buenas prácticas para situaciones de crisis, orientadas en conjunto a lograr sistemas de salud más resilientes y preparados para afrontar esta pandemia y las futuras.

En ese sentido, los ejes de prioridad para la cooperación técnica fueron: 1) el mantenimiento de servicios esenciales; 2) el plan de vacunación; 3) el fortalecimiento y expansión de la red integral e integrada de servicios de salud con foco en el primer nivel de atención; y 4) la mejora de la capacidad subnacional en vigilancia epidemiológica y de laboratorio.

Virus de la inmunodeficiencia humana, tuberculosis y malaria

La Representación apoyó la elaboración de una propuesta para el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria en el marco de la pandemia de COVID-19 (dotada con \$3,4 millones) dirigida a mejorar los servicios de salud afectados por la pandemia que atienden a pacientes con infección por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), tuberculosis y malaria. La Representación orientó al mecanismo coordinador de país en la toma de las mejores decisiones de la propuesta.

Enfermedades desatendidas

Una de las prioridades de la OPS es la lucha contra enfermedades desatendidas como la lepra, el chagas

y las principales arbovirosis (dengue, zika y chikunguña), que afectan a poblaciones en situación de vulnerabilidad. Con respecto a la lepra, la Representación apoyó a las autoridades en la búsqueda de casos activos con el objetivo de encaminar al país hacia la disminución de la carga de esta enfermedad y su eliminación.

El dengue, el zika y el chikunguña son las principales arbovirosis endémicas en Paraguay, y el riesgo de brotes y epidemias es constante. Durante la pandemia, se registró una transmisión baja de dengue, por lo que se aprovechó para capacitar al personal de control de vectores del MSPBS y proporcionar 700 kits para el control de criaderos y vigilancia epidemiológica.

Con respecto al chagas, se amplió la búsqueda de casos en la población de menores de 5 años, con toma de pruebas rápidas para medir el nivel de transmisión de la enfermedad. Estas pruebas rápidas, que permiten proporcionar tratamiento a los casos detectados, constituyeron un gran logro, sobre todo para mejorar la salud de las poblaciones indígenas de mayor riesgo.

En el 2020, a causa de la pandemia, se habían interrumpido las campañas de desparasitación en la población infantil escolar. Al año siguiente, a pesar de que las escuelas continuaban cerradas, se retomaron las campañas en coordinación con los ministerios de Salud y Educación.

Potabilización y saneamiento

El agua y el saneamiento es un problema que aumenta con el riesgo de sequías e incendios forestales, en particular en las zonas vulnerables en las que reside la población indígena. Para asegurar el suministro de agua potable a las poblaciones indígenas y los grupos en situación de vulnerabilidad, y evitar brotes y epidemias por falta

de saneamiento, la Representación priorizó el trabajo en el Chaco paraguayo con el objetivo de instalar plantas potabilizadoras para el suministro de agua potable a la población.

Resistencia antimicrobiana y vigilancia epidemiológica

Hoy en día, Paraguay es un ejemplo en el desarrollo del enfoque de “Una sola salud” en su [Plan Nacional de Resistencia Antimicrobiana](#). La integración de actividades de salud, de agricultura y de medioambiente se vio fortalecida durante el primer año de ejecución del proyecto.

La mejora de la vigilancia epidemiológica durante la pandemia permitió el desarrollo de la capacidad de análisis y nuevas tomas de decisiones en materia de salud. La formación en epidemiología básica es fundamental para la vigilancia de la salud pública.

El componente de vigilancia de laboratorio sigue en aumento en el país. La pandemia creó la necesidad de descentralizar las actividades de diagnóstico y aumentar la capacidad del nivel local con laboratorios de alta complejidad. Los avances en este ámbito se verán reflejados en la notificación en tiempo real de otras enfermedades transmisibles.

Enfermedades transmisibles prevenibles por vacunación

Paraguay alcanzó importantes logros en la eliminación y el control de enfermedades infecciosas gracias a un esquema de vacunación completo que incluye vacunas que protegen contra más de 20 enfermedades y a una vigilancia epidemiológica de calidad. En 1985 se notificó el último caso de poliomielitis, en 1998 se declaró la eliminación del sarampión, y en el 2005 se notificaron los últimos casos de rubéola y síndrome de rubéola congénita. Desde el 2008 no se notifican casos de fiebre

amarilla; en el 2011 se notificó el último caso de difteria y, en el 2013, el último de tétanos neonatal.

A pesar de las iniciativas llevadas a cabo para alcanzar y mantener coberturas adecuadas de vacunación, en los últimos dos años no se logró superar el 80% de cobertura debido a la pandemia. Por esa razón, y dentro de la estrategia de mantenimiento de la eliminación del sarampión, la rubéola, el síndrome de rubéola congénita y la poliomielitis, se brindó cooperación técnica para el impulso de la [Campaña Nacional de Vacunación de Seguimiento](#) contra estas enfermedades, para el mantenimiento de una vigilancia epidemiológica de alta calidad y para la elaboración de los informes de situación que el país presenta ante las comisiones regionales de certificación.

Para mejorar esos datos durante el 2021, la OPS se propuso mejorar el [Plan Nacional de Vacunación contra el COVID-19](#) en todo el territorio nacional, con hincapié en la atención de grupos de población en situación de vulnerabilidad, además de combinarlo con la recuperación de los servicios esenciales de vacunación para mantener los logros alcanzados en el país.

Mejorar el acceso a las vacunas contra la COVID-19 y las del esquema regular

Para mejorar el acceso equitativo a la inmunización contra la COVID-19 y a las vacunas del esquema regular, entre julio y diciembre del 2021 se apoyó el despliegue de la vacunación en los grupos de población indígena de las tres regiones del Chaco paraguayo, caracterizadas por su situación de vulnerabilidad social y económica. Esta cooperación permitió ampliar la vacunación y extender la atención de salud a los habitantes de 155 comunidades de difícil acceso geográfico y cultural. Como resultado, se administraron 17 172 dosis de vacunas contra la COVID-19 y 15 009 dosis de vacunas del esquema regular. Además, se realizaron 7175 consultas

médicas y se identificaron 114 mujeres embarazadas para su primer control prenatal.

Efectividad de las vacunas contra la COVID-19

Se apoyó el fortalecimiento de la vigilancia de eventos supuestamente atribuibles a la vacunación o inmunización (ESAVI) relacionados con la vacuna contra

la COVID-19. Se incluyó la capacitación del personal de salud, el acompañamiento técnico del Comité Nacional de ESAVI, y el impulso de la vigilancia centinela de ESAVI y de eventos adversos de interés especial en dos hospitales seleccionados para formar parte de la red regional de vigilancia de estos eventos. Se contribuyó también a la evaluación de la efectividad de esta vacuna mediante la contratación de recursos humanos para apoyar el proceso de recopilación de datos.



ENFERMEDADES NO TRANSMISIBLES Y SALUD MENTAL



Hospital Distrital de Lambaré en el Departamento Central de Paraguay.

La aplicación a nivel nacional del modelo de cuidados crónicos y del plan de respuesta a las enfermedades no transmisibles contribuyó a mejorar la respuesta

del sistema de salud a la prevención y atención de estas enfermedades.

La cooperación técnica se orientó a mantener los servicios esenciales en el contexto de la pandemia de COVID-19 en todos los niveles de las redes integrales e integradas de servicios de salud. Como parte de la respuesta nacional a la crisis, se priorizó a la población en situación de vulnerabilidad mediante el escalamiento nacional del [modelo de cuidados crónicos](#) y del [Plan Nacional de Acción para la Prevención y el Control de las Enfermedades Crónicas No Transmisibles 2014-2024](#) a la COVID-19 en las 18 regiones sanitarias y el 100% (804) de las unidades de salud de la familia (primer nivel de atención) para la prevención y el control de estas afecciones. La cooperación incluyó la promoción de la telemedicina, el suministro de insumos y materiales, y la capacitación para mejorar las competencias del personal de salud. Estas acciones contribuyeron a mejorar la respuesta del sistema de salud, con énfasis en el primer nivel de atención para la prevención y atención de estas enfermedades.

Acceso universal a servicios de nutrición en el primer nivel de atención

La Representación de la OPS en Paraguay apoyó la mejora de los servicios de salud nutricional frente a la COVID-19, de modo que se fortaleció el acceso universal a servicios de nutrición en el primer nivel de atención y la aplicación del [Programa Alimentario Nutricional Integral](#) a través de la provisión de equipos, instrumentos e insumos. Se benefició a un total de 31 730 niños y niñas, y se atendieron otros 36 461 menores en las clínicas de nutrición.

Consumo de tabaco

La OPS apoyó el proyecto piloto para la prevención del consumo de tabaco en el Chaco (Presidente Hayes),

llevó a cabo actividades de asesoramiento para dejar de fumar y organizó una campaña de comunicación con la puesta en marcha de la línea telefónica gratuita 140. Este proyecto piloto será ejecutado en otras regiones del país. Por último, se prestó apoyo al país en el desarrollo, la conducción y el desempeño como líder de las sesiones regionales de preparación de la novena reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio Marco para el Control del Tabaco de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y del segundo período de sesiones de la Reunión de las Partes en el Protocolo para la Eliminación del Comercio Ilícito de Productos de Tabaco, así como en la presidencia de la comisión A de la novena reunión de la Conferencia de las Partes, celebrada en Ginebra del 8 al 18 de noviembre del 2021.

Salud mental

En el 2021, la Representación puso en marcha la Iniciativa Especial de la OMS para la Salud Mental, mediante la capacitación de profesionales del primer nivel de atención para impulsar las herramientas del Programa Mundial de la OMS para Superar las Brechas en Salud Mental, y en el diagnóstico y el tratamiento de trastornos ansiosos y estrés crónico. Con respecto a la respuesta de salud mental en el ámbito de la COVID-19, la OPS prosiguió el desarrollo de la capacitación de personal en auxilio psicológico (100 profesionales especializados y no especializados en salud mental) y se utilizó el programa de telemedicina para la atención remota en las 18 regiones sanitarias del país. Gracias a este programa, 11 506 personas recibieron atención por vía telemática, y se destaca la atención en el Chaco.



SALUD A LO LARGO DEL CURSO DE VIDA



Actividad con el método de "diálogo de saberes" sobre la salud de las mujeres y las adolescentes en el Chaco paraguayo.

Entre las prioridades de la OPS, se destacan la reducción de la morbilidad y la mortalidad obstétrica y neonatal en regiones con grupos en situación de vulnerabilidad y la mejora del acceso a los servicios de salud de dicha

población, respetando la cultura, las tradiciones y los valores.

La Representación en Paraguay mantuvo su prioridad de reducir la mortalidad, en especial la obstétrica y la neonatal en regiones con grupos de población en situación de vulnerabilidad, indígena y campesina en las regiones del Chaco, Amambay, Concepción y San Pedro. En dichas regiones, se fortaleció la capacidad de los establecimientos de salud del primer y segundo nivel de atención para mejorar la prestación de servicios esenciales. Se aplicó el modelo nuevo de atención prenatal y el manejo de las principales morbilidades obstétricas y neonatales y la morbilidad extremadamente grave. Para ello, se proporcionó equipamiento básico para la atención del parto y la detección de la morbilidad obstétrica.

Mejora del acceso a la salud de la población campesina e indígena

En las regiones con población indígena y campesina, se analizaron los obstáculos que limitan su acceso a los establecimientos de salud, con el objetivo de mejorarlo. Para ello, se trabajó en cuestiones de género y culturales, a través de la metodología de los diálogos de saberes, y respetando las costumbres, los valores y las necesidades de la comunidad. En el Chaco (Boquerón), se facilitó, además, la disponibilidad de nuevas tecnologías de información y comunicación, con la incorporación de tabletas para el procesamiento del [Sistema Informático Perinatal PLUS](#). El sistema permite la carga de información en tiempo real en zonas de difícil acceso, lo que facilita la toma de decisiones y mejora la calidad de la atención materno-perinatal al reducir los tiempos de atención y, en consecuencia, los riesgos.

Proyecto pionero para las escuelas promotoras de la salud

Se puso en marcha la primera fase de aplicación de las [pautas mundiales para las escuelas promotoras de la salud](#) en cinco escuelas de cuatro departamentos del país, en una iniciativa conjunta de la OMS y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Su objetivo es hacer que todas las escuelas sean promotoras de la salud. Se trata de un proyecto pionero, y Paraguay es el país de la Región de las Américas elegido para esta primera fase. Con su puesta en marcha se pretende que las futuras generaciones adquieran los conocimientos y las destrezas que les permitan cuidar y mejorar su salud, la de sus familias y las comunidades.

Por último, la Representación impulsó el fortalecimiento de las competencias del personal de salud y que presta servicios de cuidado de los establecimientos de estadía permanente que brindan atención a las personas mayores. Se entregaron insumos hospitalarios y de protección personal para la prevención de la COVID-19 u otras infecciones en esos establecimientos.

RESUMEN FINANCIERO

La OPS presenta informes sobre su presupuesto y el financiamiento conexo de manera bienal. En consecuencia, la información financiera que se brinda en este informe corresponde al bienio 2020–2021 (véase la figura). Para más información, visite <https://open.paho.org/2020-21/country/PRY> y seleccione la pestaña “Financial Flow” en la parte superior derecha.

¿Cómo nos financiamos?

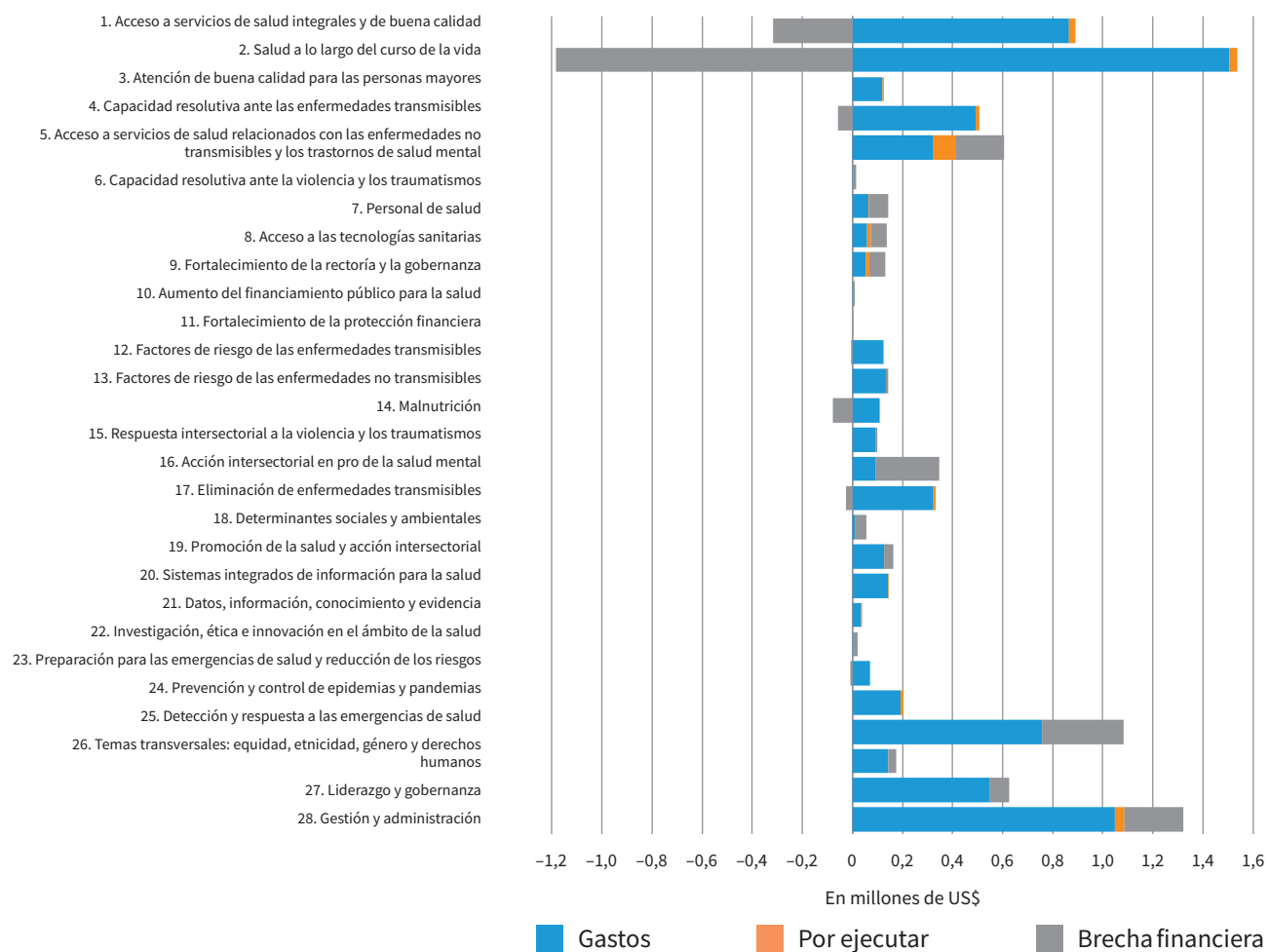
El 57,35% de los fondos provienen de la OMS; y el 28,19%, de las cuotas de los Estados Miembros a la OPS. Otros donantes contribuyeron al presupuesto 2020–2021, como Estados Unidos de América con el 8,05% del total, Japón (2,19%), Corea (1,23%), Canadá (1,18%) y la Unión Europea con 1,09%. Además, se contó con otros aportes provenientes de fondos especiales de la OPS (0,44%) y del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria (0,29%).

El futuro del financiamiento

La cooperación técnica en Paraguay se enfocó en apoyar al país en la preparación para brotes epidémicos y la respuesta a las crisis, sobre todo a la emergencia de salud por COVID-19, para lo cual se invirtió el 31,6% del presupuesto. Otras esferas importantes que recibieron apoyo fueron las de la salud a lo largo del curso de la vida (salud materna, neonatal e infantil), que recibió el 16,65% del presupuesto; la capacidad de respuesta a la prevención y control de las enfermedades transmisibles (5,11%), el acceso a servicios de salud integrales y de calidad (4,73%), el acceso a servicios para las enfermedades no transmisibles y salud mental (3,68%), y la eliminación de las enfermedades transmisibles (2%), entre otras.

Con una inversión de entre el 0,03% y el 1,6% del presupuesto se incluyen otras esferas de cooperación técnica, como la de temas transversales de equidad, género, etnicidad y derechos humanos (1,65%); sistemas integrados de información para la salud (1,62%); factores de riesgo para las enfermedades no transmisibles (1,52%); promoción de la salud y acción intersectorial (1,47%); atención de calidad para las personas mayores (1,35%); desnutrición (1,23%); respuesta intersectorial a la violencia y lesiones (1,06%); personal de salud (0,74%); acceso a las tecnologías sanitarias (0,67%); fortalecimiento de la gestión, la administración y la gobernanza (0,62%); procesamiento de datos, información, conocimiento y evidencia (0,4%); determinantes sociales y ambientales (0,14%); aumento del financiamiento para la salud pública (0,06%), e investigación, ética e innovación para la salud (0,04%).

Figura. Presupuesto asignado, financiamiento y ejecución por resultado intermedio: programas básicos



EL CAMINO POR DELANTE

La pandemia de COVID-19 demostró que la salud y el bienestar de las personas y de las comunidades son esenciales para el desarrollo económico y social del país. Por lo tanto, será necesario apoyar su promoción y defensa para que la salud mantenga su visibilidad estratégica en la agenda política. Para ello es fundamental lograr una mayor inversión en el ámbito de la salud. A pesar de los avances y las mejoras realizadas como parte de la respuesta a la pandemia de COVID-19, persisten importantes brechas en el sistema nacional de salud que limitan el acceso a la salud y a la cobertura universal de la población paraguaya, en especial de poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Una de las prioridades de la OPS durante el 2022 será apoyar al país junto con los asociados y organizaciones aliadas con el objetivo de proteger los logros alcanzados en salud pública y, al mismo tiempo, seguir dando respuesta eficaz a la COVID-19, con estrategias para mantener activos los servicios esenciales de salud, sobre todo en el primer nivel de atención. En este sentido, se hará hincapié en mejorar las capacidades del país en la prevención, la vigilancia epidemiológica para la detección temprana, el tratamiento oportuno y la aplicación de estrategias basadas en la evidencia orientadas a recuperar el ritmo de la reducción de la mortalidad materna, neonatal, infantil y el embarazo en adolescentes. También se trabajará para reducir la carga de las enfermedades transmisibles más prevalentes (VIH, sífilis y tuberculosis, entre otras); mantener la estrategia para la eliminación de la malaria, la transmisión vectorial de la enfermedad de Chagas, la poliomielitis, el sarampión, la rubéola y el síndrome de rubéola congénita, así como avanzar hacia la eliminación de la rabia humana transmitida por canes.

Por otra parte, se debe apoyar en la recuperación de la crisis y retomar otras prioridades en la senda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para

el 2030, sin dejar a nadie atrás, con la salud universal como horizonte. Con base en el efecto de la COVID-19 y la experiencia adquirida a partir de la respuesta a la pandemia, se deben recuperar los programas sobre salud maternoinfantil, salud de las personas mayores, enfermedades no transmisibles y salud mental, salud indígena, arbovirosis, resistencia antimicrobiana, VIH, tuberculosis y enfermedad de Chagas, entre otros.

En cuanto a la recuperación tras la pandemia, será necesario impulsar medidas con ese objetivo, mediante el desarrollo de estrategias a corto plazo para recuperar el camino y acelerar los avances de la [Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible](#). La cooperación técnica de la OPS apoyará el fortalecimiento de la gobernanza del sistema nacional de salud y consolidará los avances logrados en la gestión integrada, la expansión de las capacidades de la red integral e integrada de servicios de salud, la coordinación y los acuerdos interinstitucionales entre los prestadores públicos y privados para superar la fragmentación y la segmentación en la atención. El objetivo es aprovechar las capacidades de todos los subsistemas, apoyar la mejora y aumentar la capacidad resolutive del primer nivel de atención de la red integral e integrada de servicios de salud como elemento clave para el acceso a la salud y a la cobertura de salud, con conexión a una red de laboratorios con mayores capacidades resolutive que brinde soluciones oportunas en las propias comunidades.

Un sistema de salud más fuerte será resiliente frente a futuras pandemias o emergencias de salud, y será más justo y equitativo. La pandemia de COVID-19 demostró que no es posible trabajar por una salud universal sin el concurso de otras instituciones, por lo que se abogará y reforzará la necesidad de un trabajo concertado con otros sectores, que incluye a los gobiernos locales y la propia comunidad. La promoción de la salud será el eje fundamental del engranaje de acciones intersectoriales



Usuaris del servicio de salud del Hospital Distrital de Lambaré.

requeridas para ofrecer respuestas oportunas y efectivas a los problemas de salud más prevalentes en el país, incluidas las epidemias, en las que la participación comunitaria cumple una función clave.

El enfoque intersectorial y colectivo bajo el liderazgo de las autoridades de salud permitieron ajustar, adaptar e innovar en las capacidades para intensificar la respuesta a la COVID-19 y, al mismo tiempo, continuar otras prioridades de la [Política Nacional de Salud 2015–2030](#) para avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), sin dejar nadie atrás.

La OPS reafirma su compromiso con Paraguay de continuar con las actividades en conjunto, incorporar las enseñanzas de la pandemia de COVID-19 y luchar por el derecho a la salud como un derecho humano y la equidad en la salud para el bienestar de toda la población paraguaya.

En el 2022, la OPS cumple el 120° aniversario de su fundación, y será una buena oportunidad para celebrar los hitos alcanzados en la mejora de la salud y el bienestar de la población de las Américas. Si bien persistirán graves dificultades, como los efectos del cambio climático y la crisis alimentaria que probablemente se prolongue debido a la guerra en Ucrania, los enfrentaremos de

manera conjunta para preservar la salud como un derecho fundamental.

Para finalizar, es necesario agradecer a todas las personas que trabajan en la Representación de la OPS en Paraguay, así como a los organismos e instituciones que han colaborado con ella, por las iniciativas puestas en marcha y el entusiasmo para llevar adelante los proyectos y programas que ya estaban en marcha, así como la respuesta a las emergencias que se presentaron durante el 2021 en el contexto de la pandemia de COVID-19. El balance es más que satisfactorio. Por todo ello y por un trabajo bien hecho, muchas gracias.

